LA REORGANIZACIÓN TERRITORIAL DE SURAMÉRICA. INFRAESTRUCTURA Y CRISIS CAPITALISTA.

Álvaro Álvarez
IGEHCS – CIG – FCH – UNICEN
alvaroa22@yahoo.com.ar

Este resumen parte de la premisa metodológica de que es necesario abordar las multiples escalas del desarrollo de las problematicas territoriales y que la producción de los territorios locales y nacionales responde cada vez más a dinámicas globales de funcionamiento del modo de producción.

Las transformaciones desarrollados a escala global desde los años 70 conforman el inicio de un profundo cambio de época en la acumulación del capital que sería conceptualizado y teorizado desde diferentes disciplinas y autores/as.

Ese cambio en las lógicas y dinámicas de acumulación significaría para la región un proceso de reprimarización productiva que se expresa en la consolidación de modelos agro - minero - exportadores, dando inicio a lo que se denominará como el "neo-extractivismo".

El neo-extractivismo es una renovada forma de dependencia y subordinación de las economías regionales a las dinámicas de acumulación del capital. Una reedición del histórico sistema centro – periferia que supone al territorio suramericano como una de las variables de ajuste para la resolución de la crisis capitalista. El neo-extractivismo es una característica común a las diferentes formas de administrar el Estado en la región, neodesarrollista o neoliberar, el modelo extractivo exportador es

el camino seguido para la atracción de divisas y la resolución de los problemas crónicos de las balanzas de pago y comerciales.

La premisa fundamental con la que se desarrolla este resumen de trabajo es que desde la crisis del capitalismo de los años 70, pero profundizandose en los albores del siglo XXI, existe una nueva geografía productivo-extractiva para la periferia. Diseñada por nuevos actores y con una dinámica de construcción territorial dictada por la economía internacional.

Esa nueva geografía necesita de un rediseño del mapa de la infraestructura regional y nacional. En eso se focalizará este análisis.

Apuntes teóricos

István Mészáros, desde fines de los 60, anticipa que la crisis que asolaba y que se profundizaría hacia mediados de los 70, era la expresión de un cambio sustancial tanto en el sistema capitalista como en el propio sistema global del capital. Indicaba que el sistema del capital, superada la era de los ciclos, se adentraba en una nueva fase de crisis estructural, marcada por una larga y continua depresión. Ingresamos así en una nueva fase, sin intervalos cíclicos, entre expansión y recesión, dando lugar a precipitaciones cada vez más frecuentes y continuas.

Para François Chesnais (2009) la actual crisis capitalista demuestra como nunca antes esta convergencia entre crisis económica y crisis ecológica entendiendo a la degradación ambiental como el principal limite al desarrollo irrectricto del capitalismo.

> "La conjunción entre la crisis económica mundial y el avance de la crisis climática (con toda su gravedad) no es algo fortuito. Las raíces de ambas crisis son las mismas: la naturaleza del capital y de la producción capitalista. Pero esto es algo que sólo pudo verse claramente con la liberalización y la desreglamentación del capital y, consecuentemente, su completa mundialización y exacerbada financiarización".(Chesnais, 2009: 59)

David Harvey (2004) desarrolló el concepto de "acumulación por desposesión" para explicar el funcionamiento (subsistencia, expansión y dominio) del capitalismo en

sus diferentes momentos históricos.

Para Harvey esto está relacionado con la idea de “ajuste” espacio–temporal. La sobreacumulación en un determinado sistema territorial supone un excedente de trabajo y excedente de capital. Estos excedentes pueden ser absorbidos por: el desplazamiento temporal a través de la inversión de capital a largo plazo (infraestructura o negocio inmobiliario), y el desplazamiento espacial con la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo formaciones sociales preexistentes..

El ajuste espacio–temporal es una metáfora de las soluciones de la crisis capitalista a través del aplazamiento temporal y la expansión geográfica.

La crisis del capital encuentra entonces una dimensión planetaria a partir de su expansión ilimitada que la transforma en una crisis civilizatoria sin precedentes, que abarca factores climáticos, ambientales, energéticos, alimenticios, políticos, sociales, culturales, etc.

La centralidad que adquiere el territorio en la resolución de la crisis obedece al carácter estratégico que asume en el proceso de producción y reproducción de las relaciones sociales. Como se ha postulado ya entonces, la apertura de nuevos espacios para la realización del ciclo de acumulación del capital requiere la inversión en la infraestructura que haga lo posible.

La Iniciativa para la Integración en Infraestructura Regional Suramericana

El Plan Puebla Pananá, hoy Proyecto Mesoamérica, en el norte de América Latina, y la Iniciativa para la Integración en Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), hoy dentro del COSIPLAN en el sur, son los dos grandes proyectos de integración física en la región que buscan articular los recursos estratégicos con los centros de producción a nivel internacional.

El freno a Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en el año 2005, en la cumbre de Mar del Plata, no significó un punto final al libre comercio sino la proliferación de un sinnúmero del Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) y Tratados de Libre Comercio (TLC) que hicieron avanzar el liberalismo por otros medios, para lo cual la adaptación de la infraestructura a los actuales patrones de extracción e

intercambio fue una condición indispensable.

La IIRSA fue anunciada en el año 2000 en la Primera Cumbre de Presidentes de América Latina por Fernando Enrique Cardozo, presidente de Brasil, y se traducen en una agenda consensuada de 600 proyectos de integración física en energía, transporte y comunicación, con 160.000 millones de dólares de inversión., que rediseña el mapa de América del Sur en 10 ejes, con una visión geoeconómica: 1 – Eje Andino, 2- Eje Andino del Sur, 3- Eje de Capricornio, 4- Eje Hidrovía Paraguay-Paraná, 5- Eje del Amazonas, 6- Eje del Escudo Guayanés, 7- Eje del Sur, 8- Eje Interoceanico Central, 9- Eje del Mercosur-Chile, 10- Eje Perú-Brasil-Bolivia.

Dos elementos técnicos son fundamentales para el desarrollo de estas nuevas redes de infraestructura. En primer lugar, una lógica multimodal de transporte que le permite a una misma carga circular por diversos medios hasta llegar al lugar de extracción, producción o consumo. En segundo lugar, una relación cada vez mas estrecha entre producción, ciencia y técnica.

Como enfatiza Carolina Jimenez (2012) los avances científico técnicos se constituyen en unos de los principales motores del proceso de expansión y universalización del sistema capitalista. Hablar en el escenario contemporáneo de los nuevos campos para la valorización y la acumulación, implica necesariamente aproximarse a los sofisticados desarrollos de la microelectrónica, la biotecnología, la nanotecnología, entre otros.

> “Hoy, los avances en la microelectrónica, las telecomunicaciones, industria aeroespacial y militar –industrias de tecnología de punta–, han revalorizado aún más la importancia de minerales como el coltan, cromo, níquel, cobalto, manganeso, titanio, platino, grafito, cobre, germanio, diamante, entre otros.
>
> Los avances en la nanotecnología explicitados en la posibilidad de penetrar la estructura molecular de la materia –como una especie de manufactura molecular– también ubican a los óxidos metálicos, nanoarcillas y nanotubos de carbono como elementos estratégicos para usos electrónicos, magnéticos y optoelectrónicos, biomédicos, farmacéuticos, cosméticos, energéticos y catalíticos. De igual manera los avances en la biotecnología, posibilitan un nuevo tipo de apropiación de los recursos naturales que componen la biodiversidad. Estos, entre otros muchos desarrollos técnicos y científicos

permiten explorar e incorporar unos nuevos territorios a la lógica de la acumulación.

En esta forma, los actuales campos para la valorización, no se refieren únicamente al descubrimiento de nuevas materias y recursos naturales sino que suponen también la posibilidad de trabajar con recursos, materias, espacios y territorios ya identificados, pero que gracias al avance tecnológico y las nuevas formas de conocimiento hoy son posibles articular estratégicamente a los circuitos de la producción." (Jimenez, 2012: 271)

Las transformaciones en la economía global a las que se esta haciendo referencia promueven indefectiblemente la adecuación territorial, las reorganizaciones espaciales necesarias para poner en escena a territorios que habían sido subestimados, por inaccesibles o improductivos, pero en la actualidad cobran una importancia estratégica con todas las implicaciones sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales que esto genera.

Cuatro son entonces los ejes de valorización de recursos más importantes en la actualidad en la región y en nuestro país:

- Los denominados nuevos minerales o minerales raros, antes mencionados, y a los que habría que agregarle de vital importancia en nuestro país Bolivia y Chile, el litio.
- Los hidrocarburos, gas y petroleo, que a los mecanismos tradicionales de extracción hay que agregarle otros como el fraking. El caso de Vaca Muerta en la Argentina es significativo al respecto.
- Las biodiversidad, como fuente de recursos para industrias genéticas y el agua como elemento vital y productor de energía.
- Los agronegocios y monocultivos, actividad productiva de especial importancia para nuestro país.

Este proceso de rearticulación de los recursos naturales de la región con los grandes centros de producción industrial es promovido por las instituciones financieras internacionales y regionales BID, BM, FONPLATA, CAF que prestan capitales a los Estados para que se endeuden en nombre de las grandes corporaciones transnacionales que son los principales actores del sistema.

Como asevera Mabel Manzanal el desplazamiento de tecnologías, actividades productivas, empresas e infraestructura de transporte y comunicación contribuye a la transformación de los espacios locales, regionales y nacionales. Para Manzanal la producción de los territorios se dinamiza, con resultados diferenciales sobre las poblaciones que los habitan y sobre las formas de ejercicio del poder y de la dominación de los mismos (Manzanal, 2014)

A modo de cierre

Con esta afirmación de Manzanal queremos aproximarnos a una conclusión de este resumen e introducir un comentario sobre la Argentina reciente.

Los proyectos de integración física en la región, encarnados en la IIRSA, se corresponden con las aspiraciones de las grandes corporaciones transnacionales de expandirse en el territorio suramericano en busca de recursos que le posibiliten ampliar y concretar el metabolismo del capital en un contesto de crisis estructural del modo de producción.

Las economías regionales y las actividades productivas tradicionales quedan subsumidas a las dinámicas y las lógicas de las grandes corporaciones que buscan ampliar los circuitos espaciales de producción y circulación (Arroyo, 1999) y articularlos con los puertos de exportación bi-oceánicos.

Finalmente, es importante destacar que no solo las instituciones financieras internacionales son financistas de las obras de infraestructura, Brasil juega un rol central en la actual configuración territorial de la región a través del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) que posibilita la expansión de sus empresas haciendo del subcontinenete su mercado.

En la Argentina existen en la actualidad dos planes de infraestructura que podrían ser considerados complementarios con los objetivos de fondo de la IIRSA-COSIPLAN, el Plan Belgrano para el Norte Argentino y el Plan Patagonia para el Sur. Con el claro cambio ideológico de la gestión actual sobre el Estado argentino, el reordenamiento del territorio nacional en función de las necesidades del gran capital transnacional parece profundizarse sin ningún tipo de pretensión de articulación con las economías del resto del subcontinente.

Bibliografía

• Acosta Alberto, (2012); *"Extractivismo y Neoextractivismo. Dos caras de la misma maldición"* en Más Allá del Desarrollo. Fundación Rosa Luxemburgo. Buenos Aires.

• Arroyo Mónica; (1999) *"Notas sobre los cambios de final de siglo XX (A propósito de la globalización y su "irreversibilidad")"* Revista Cátedra, de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de Colatina (Espíritu Santo), año II, No 2.

• Chesnais François; (2009), *"Orígenes comunes de la crisis económica y la crisis ecológica"* Revista Herramienta. Buenos Aires

• COSIPLAN, (2015); *"Cartera de Proyectos del COSIPLAN y de la Agenda de Proyectos Prioritarios de Integración (API)"* Documento digital disponible en: http://www.iirsa.org/Document/Detail?Id=4261

• Harvey David. (2005): *"El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión",* en Panitch L. y Layes C. (eds.): El nuevo desafío imperial. Socialist Register 2004, CLACSO, Buenos Aires.

• IIRSA, (2010); *"Cartera de Proyectos IIRSA"* documento digital disponible en: www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/.../lb10_completo_baja.pdf

• Jiménez Carolina (2012); *"El territorio latinoamericano como fuerza productiva estratégica"* en Estrada Álvarez Jairo (coordinador) La crisis capitalista mundial y América Latina. Buenos Aires. CLACSO

• Manzanal Mabel, (2014); *"Desarrollo. Una perspectiva crítica desde el análisis del poder y del territorio"* en Realidad Económica 283.

• Mészáros, Itsvan (1995) "Más allá del capital", The Merlin Press, Londres.